

Jurameintos de amor pero i eterno,  
Luceas palabras de visiones quiel,  
os hundisteis por siempre en el sereno  
mar del olvido, que se llama Ayer!  
Y tu corazon, rié i no llores  
aunque las lágrimas pugnen por salir,  
estruja tu dolor i ve las flores  
lívidas flores que acaban de morir...

Ayer en esas, locura i perfumada  
caléndula de amor, te vi surgir,  
aspirabas la brisa, enamorada,  
sin pensar que tenías que morir!  
Fu galán el ambiente, te brindaba  
la ternura infinita de sus besos;  
la harmonía melódica i remada  
de sus líricos versos...

Mas un día que vius á acercarte  
el vacío en redor solo encuentró  
i fué que en pos de una ilusión distinta  
mariposa de amor, fuiste á volar...

Mundo, cenario de humanas creaturas  
fantásticas, sonambúlicos i enfermos;  
gérmen de odios, Osario de ternuras,  
tu nombre propio, debe ser Infierno!...

Lima, 10 de mayo de 1923

Alj. de la Torre